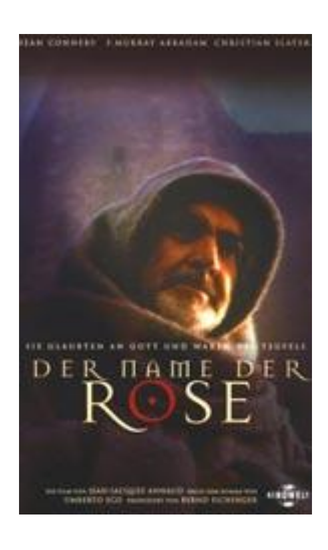
El nombre de la rosa (1986)

Escrito por **Martín Vargas Estrada**

Lunes, 30 enero 2006

_



Der name der Rose
Dir. Jean-Jacques Annaud | 130 min. | Francia – Italia – Alemania

Intérpretes:
Sean Connery (William de Baskerville), Christian Slater (Adso de Melk), F. Murray Abraham (Bernardo Gui), Helmut Qualtinger (Remigio da Varagine), Ron Perlman (Salvatore), Michael Lonsdale (El abad), Valentina Vargas (La mujer), Feodor Chaliapin Jr. (Jorge de Burgos).

En el año 1327, luego de una misteriosa muerte en la Abadía Benedictina, los monjes están convencidos que el apocalipsis se aproxima. William de Baskerville, un respetado monje franciscano, recibe la tarea de determinar la causa del extraño deceso. Más muertes ocurren mientras la investigación se aproxima a revelar un secreto que la abadía quiere ocultar. Es así que William y su joven discípulo se encontrarán en una carrera contra el tiempo para resolver el enigma.



Estamos en la edad media. Un monje franciscano (**Sean Connery**) y su joven discípulo (**Christian Slater**) llegan a una abadía en algún lugar del norte de Italia, con el propósito de asistir a un debate teológico entre representantes de la orden de San Francisco y los emisarios del Papa Juan XXII. Son los primeros en arribar, y la fama de sagaz que antecede al monje, llamado William de Baskerville, no tarda en ratificarse: sin que nadie se lo revele, pronto descubre que uno de los religiosos ha muerto recientemente, de una manera inexplicable para sus compañeros.

El abad le confía la solución del misterio, antes de que los emisarios pontificios lleguen y el asunto pase a la jurisdicción de la Inquisición. A partir de ese momento, William debe desplegar toda su habilidad en una carrera contra el tiempo, tratando de desmadejar un enigma que no hace sino complicarse progresivamente: a la muerte del primer monje pronto se suman varias más, claramente asesinatos. Los rostros lúgubres y macilentos de los religiosos pronto ganan profundidad a medida que el franciscano va descubriendo la historia oculta de varios de ellos. Frente a la simplista explicación de los demás frailes (*el demonio está detrás*, *los decesos son anuncios del Apocalipsis*), de Baskerville representa el racionalismo, el orgullo intelectual que trata de oponer explicaciones lógicas a la superstición.

Pero el personaje principal, tal vez, sea la enorme biblioteca que la abadía posee y uno de cuyos libros, según revelan las deducciones de de Baskerville, es la causa última de todos los crímenes. La biblioteca, en realidad, da su principal ocupación a la mayoría de los personajes: traductores, ilustradores, escribas, estudiosos de diversas ramas, se reúnen en ella, y de ella nacen los elementos clave de la trama.



La contraparte del franciscano es **Bernardo Gui** (**F. Murray Abraham**), un dominico miembro de la Inquisición, quien llega como parte de la delegación papal a la abadía. Como era de esperarse, Gui atribuye los eventos a la herejía, y entabla un juicio sumario en el curso del cual se revela que de Baskerville había sido también, en otra época, Inquisidor, y que otros dos monjes, largo tiempo ocultos en la abadía, habían sido herejes (motivo por el cual son, claro está, condenados a la hoguera).

De Baskerville, finalmente, logra descifrar todo el misterio, aunque demasiado tarde, y trayendo, como inesperada consecuencia, la destrucción de la biblioteca.

Análisis

Jean Jacques Annaud es un hombre ambicioso. El proyecto de convertir en film un libro tan profundamente impregnado de referencias lingüísticas y literarias, de fuentes filosóficas e históricas, y cuya trama misma gira en torno a una biblioteca enorme y los volúmenes contenidos en ella, un libro tan *literario*, por decirlo en una sola palabra, debe de haber parecido formidable antes de ejecutarla. Es como querer crear una pintura a partir de una obra maestra de la música, compuesta en honor a la música misma y en base a referencias de otras obras, musicales a su vez.



La novela de **Umberto Eco** es precisamente eso, una celebración erudita del Libro (con mayúscula), que el talento del autor hace accesible a los lectores comunes de esta época, al darle la estructura de un libro de misterio. Y como el mismo Eco formulara en **Obra Abierta**, su novela termina siendo un objeto susceptible de múltiples interpretaciones, sin negar ninguna y conteniéndolas a todas: en ella se habla de filosofía y religión, aprendemos de historia, admiramos la habilidad detectivesca del personaje principal, y sopesamos la relatividad de las etiquetas que califican de herejes a unos y ortodoxos a otros.

El film sustituye algunas claves narrativas por otras visuales, prescinde de varios caracteres hasta sólo dejar los esenciales, y omite las sutiles discusiones teológicas de la novela, pero añade en cambio la atmósfera opresiva, monótona, menesterosa y triste de la época, dinamiza el argumento haciendo que la sucesión de eventos sea más dramática y veloz, y nos acerca de modo más visceral, si se quiere, a la realidad que ambas, película y novela, intentan retratar.

Parte de los referentes del film (y de la obra), en una especie de delicioso *clin d'œil* (“guiño”), son, en primer lugar,  el personaje de **Jorge de Burgos**, anciano ciego y erudito que reina en medio del laberinto de libros, sin duda homenaje oculto a **Jorge Luis Borges**, y en segundo lugar el personaje de Salvatore, resumen y encarnación de todas las desdichas del lumpen de la época, cuyo lenguaje es una mezcla de los principales idiomas europeos (soberbia actuación de **Ron Perlman**).

Escena Favorita
La angustia y desesperación de William de Baskerville, cuando, en medio del incendio de la biblioteca, comprende que de los miles y miles de irrecuperables volúmenes apenas podrá salvar los que caben entre sus manos.

Una mañana de finales de noviembre del año del señor 1327 Fray Guillermo de Baskerville (Sean Connery), monje franciscano y antiguo inquisidor, y su inseparable discípulo el novicio Adso de Melk (Christian Slater), que es quien relata la historia, acuden a una abadía benedictina situada en el norte de la península italiana para intentar esclarecer la muerte de un joven miniaturista. Durante su estancia en la abadía van desapareciendo misteriosamente más monjes, a quienes encuentran muertos al poco tiempo. El miedo cunde en la abadía, ya que las muertes parecen estar relacionadas con las 7 trompetas del apocalipsis que anuncian el fin del mundo. Lentamente, y gracias a la información aportada por algunos monjes, Guillermo va esclareciendo los hechos. El móvil de los crímenes parecen ser unos antiguos tratados acerca de la risa, que se encuentran en la biblioteca del complejo, un complicado laberinto en una de las torres del monasterio de la cual se dice que es la mayor del mundo cristiano. Paralelamente a esto, la abadía es el punto de reunión para una discusión sobre la pobreza de Cristo. El misterio queda revelado: el libro en cuestión está dedicado a la licitud de la risa y es la única copia que sobrevive de varios que escribió Aristoteles sobre este tema. Uno de los monjes mas viejos, ciego y conocedor a fondo de la biblioteca, era el responsable de asesinar a cada monje que tomó contacto con el libro, que, de paso, tenía las hojas envenenadas.

- Resumen:

  “El nombre de la rosa” La película comienza apareciendo un muerto en un monasterio medieval. Para investigar el caso la Santa Inquisición envía a un hombre, Guillermo de Baskerville, y a su ayudante, Adso. Conforme estos van investigando van apareciendo otros muertos y esto provoca que los monjes se alteren y comiencen a atribuir las muertes a diferentes profecías relacionadas con el diablo, ya que todos los muertos aparecen con las mismas características:
  - La lengua negra, manchas de tinta en los dedos y tras haber estado en la biblioteca. Guillermo quiere acceder a la biblioteca pero nadie le deja entrar a ésta, ya que para los monjes es un sitio de estudio y tranquilidad, prohibido a todos aquellos ajenos al monasterio. Guillermo comienza a sospechar que sea a causa de un libro maldito o escrito con tinta envenenada. Éste descubre como acceder a la biblioteca por una especie de laberinto. Al llegar al fina l de del laberinto se encuentra con un espejo, el cual debe abrir, aunque en un principio no sabe como abrirlo. Guillermo logra abrir el espejo tras mucho pensar, y se encuentra tras éste una pequeña sala con un monje viejo y sabio. Éste le entrega un libro a Guillermo y a su ayudante. El libro es un libro prohibido, ya que es un libro cómico, escrito con tinta envenenada y es utilizado por el monje anciano para matar a todos aquellos que tienen tentaciones de leerlo. Guillermo va a leer el libro y se pone un guante para no morir envenenado, entonces el monje coge el libro y comienza a comérselo y más tarde provoca un incendio con el libro. Adso logra huir, aunque Guillermo queda atrapado. El monje muere de envenenamiento y calcinado. Guillermo logra salir del monasterio incendiado y salvar algunos libros. La Santa Inquisición huye en una carreta y queda atrapada y a punto de caer por un barranco, los monjes y la ciudadanía tiran la carreta con ésta dentro por el barranco.

  Mientras todo esto ocurre, la Santa Inquisición condena a un monje loco y a una chica, éstos están acusados de mantener relaciones con el diablo. Durante el incendio todos huyen y dejan allí colgados al loco y a la chica. El loco muere calcinado y la chica logra salvarse. Ésta se encontró con Adso con el que mantuvo relaciones sexuales, adso la quería pero la dejó allí y siguió con su maestro, al llegar al lugar de destino éstos se separaron y nunca más han vuelto a saber el uno de otro.
    - hace 5 años
    - Notificar un abuso

EL NOMBRE DE LA ROSA – Umberto Eco

Publicado por **jerufa** | Visto 18614 veces

Atreverse a reseñar esta novela, por su enorme empaque y su gigantesco peso literario (factores que la sitúan entre las más célebres de la

literatura de narrativa histórica) le hace sentir a uno en el ojo del huracán y minúsculo ante el genio de este autor.

Pero resulta inexplicable, por absurdo y sorprendente, abrir cada mañana hislibris y comprobar que *algo* falta en sus hilos. Algo que se menciona, se palpa, se alude de continuo, se echa de menos y se percibe como *grande* pero que ¡oh!, no se sabe por qué, pero no está.

Como ese *algo* que se respiraba en el ambiente de una hermosa mañana de finales de noviembre de 1327, cuando Adso de Melk y Fray Guillermo de Baskerville, a lomos de sus mulos, subían trabajosamente por los últimos repliegues de la montaña y se disponían a vivir en el interior de aquella abadía –enorme mole de piedra- los hechosmás asombrosos y terribles que imaginarse puedan.

Y ya es hora de que a la novela acerque mi reseña, y ojalá mi mano no tiemble ahora que me dispongo a señalar, sin perder los nervios ni que me absorba la impaciencia, lo que allí se vivió y sucedió.

Espero que se me permita la licencia de haber adaptado para el inicio de esta reseña esa parte tan mágica que supone el comienzo de la novela, en la que el novicio Adso, discípulo del franciscano Fray Guillermo, cuenta en primera persona los hechos que, en su adolescencia, le tocó vivir con su maestro en aquella misteriosa abadía, repleta de secretos.

Es ésta una novela difícil de reseñar porque no sólo tiene las características propias de la novela gótica sino que, a su vez, se puede considerar como crónica medieval y novela policíaca. Incluso me atrevo a afirmar que *El nombre de la rosa* es todavía más. Trataré de allanarme el camino.

A finales de la edad media la filosofía escolástica había triunfado sobre aquellas ideologías paganas llegadas principalmente del mundo musulmán. Santo Tomás de Aquino se había consolidado como una de las grandes mentes y, posteriormente, sería reconocido como doctor de la Iglesia. No obstante, en el ambiente se sentía ese enrarecimiento que sólo vaticina luchas encarnizadas de poder entre las diferentes congregaciones de la Iglesia. Ésta se reservaba para sí misma la capacidad discernidora sobre qué conocimiento prohibir o permitir al vulgo. Es así como los grandes monasterios se convierten en fuertes centros de conocimiento, *nuevas bibliotecas de Alejandría*, resguardando todo tipo de saber en sus entrañas, a las que sólo Dios y algunos monjes privilegiados podían acceder.

Así las cosas, la novela se sitúa en la época en que el papado se establece en Aviñón, lo que aprovecha el emperador Ludovico el Bávaro para extender su poder a una fragmentada Italia.

La orden franciscana que se encontraba en conflicto con Juan XXII, a causa de su voto de pobreza, busca asociarse con el emperador para contrarrestar el poder papal. La cabeza visible de los franciscanos, Michele de Cesena, comisiona a Guillermo de Baskerville a recorrer diferentes abadías para sondear la opinión de los clérigos y, finalmente, en una abadía situada en el norte de la península itálica custodiada por los

benedictinos, convocar una reunión entre los franciscanos y enviados del papa con el fin de que ambas partes debatan sus diferencias.

Desde que ambos llegan a la abadía se encuentran con una muerte sospechosa a la que le seguirán otras, con el paso de los días. Esto, unido a la sagacidad demostrada por Fray Guillermo, empuja al Abad Abbone a confiarle la resolución de los crímenes. Paralelamente, la abadía es sede del encuentro entre una comitiva papal y un grupo de monjes seguidores de San Francisco de Asís, donde se debatirá la legitimidad de la pobreza de Jesús, inspiradora de la orden mendicante de los Franciscanos. Al final, la hoguera hará su aparición. *¡Penitenciagite!*

Estos breves párrafos que resumen a las claras por dónde puede ir la novela ocultan, sin embargo, una riqueza en matices que catapulta la obra de Umberto Eco a los altares de la literatura universal, ya que el misterio y la intriga, las corrientes teológicas, la filosofía del amor, las relaciones paterno-filiales, el protagonismo de la Santa Inquisición y el *miedo* a la pérdida del miedo, están tan magistralmente tratadas que leer *El nombre de la rosa* es leer por cuatro, por cinco o por seis.

Quien quiera leer esta obra pensando que va a disfrutar de una historia intrigante -al modo que presenta la conocida película protagonizada por Sean Connery- que se vaya olvidando. La novela, como ya he comentado, contiene pasajes que recrean la época (siglo XIV) con sus costumbres, creencias y formas de ser, ya que el autor dedica tiempo y capítulos a crear el mundo interior del momento histórico. Eco da forma a su novela alternando diferentes registros. Así, mientras discurre imparable la acción en el interior de la abadía, el autor intercala “descansos” mediante la introducción de enseñanzas sobre la evolución de la Iglesia y su devenir histórico. Son pequeñas “pausas didácticas”, pequeñas lecciones o repasos de historia que enriquecen la cultura y el conocimiento de quien se anima a su lectura. Por el contrario, para quien se conforme con menos, estos “premios” resultan gratuitos y, si se me permite la expresión, hasta farragosos.

Sin embargo, en sus conocidas “apostillas”, Umberto Eco escribe que cuando la editorial se dirigió a él sugiriéndole que acortase las primeras 100 páginas porque entendía que exigían demasiado esfuerzo y dificultad, su respuesta fue un rotundo no. Les dijo que si alguien quería entrar en la abadía y vivir en ella siete días, tenía que aceptar ese ritmo, ya que si no lo lograba, nunca conseguiría leer todo el libro. De ahí la función de penitencia, de iniciación, que tienen las primeras 100 páginas. “Y si a alguien no le gusta, peor para él: se queda en la falda de la colina” –dijo.

Como *penitencia* son las innumerables citas que el libro destina al latín. Si se perdona la licencia del autor respecto a lo que entiende como *mínimo exigible* para iniciarse en la lectura de las andanzas de la abadía, no puede decirse lo mismo del abuso que Umberto Eco hace de la antigua lengua. No es de recibo –al menos para quien reseña- enriquecer el contenido del texto con parrafadas en latín sin molestarse en traducirlas. Máxime cuando la gran mayoría de ellas se intercalan en pasajes de gran emoción y ritmo narrativo. “Atascarse” ante semejantes ladrillos sin saber qué significan desmoralizan al más pintado y penalizan la lectura, pese al argumento de Eco de justificar esta decisión por guardar fidelidad a su fuente en la –entiendo- falsa creencia de conservar el espíritu de la época. Su temor – a mi juicio- está sobradamente fundado: procede así como un mal novelista, tal y como él mismo reconoce.

La reseña daría para muchísimo más, pero no está en mi ánimo cansar a quien me lee. Permítaseme, si acaso, que extraiga un breve fragmento de la obra que, particularmente, me gustó:

El día anterior, Bencio había dicho que con tal de conseguir un libro raro estaba dispuesto a cometer actos pecaminosos. No mentía ni bromeaba. Sin duda, un monje debería amar humildemente sus libros, por el bien de estos últimos y no para complacer su curiosidad personal, pero lo que para los legos es la tentación del adulterio, y para el clero secular la avidez de riquezas, es para los monjes la seducción del conocimiento.

No obstante, lo mejor de esta novela está en lo que la reseña no dice. Los que hayan leído el libro ya sabrán a lo que me refiero. Los que aún la tengan pendiente, tienen el órdago a su disposición.

Guillermo de Baskerville – protagonista, fraile franciscano

Adso de Melk – narrador, novicio franciscano y aprendiz de Guillermo

En la abadía

Abbone da Fossanova – el abad del monasterio benedictino

Ubertino da Casale – fraile franciscano exiliado y amigo de Guillermo

Severino de S. Emmerano – herbolario

Malaquías de Hildesheim – bibliotecario

Berengario de Arundel – ayudante del bibliotecario

Adelmo da Otranto – ilustrador miniaturista, novicio y primera víctima

Venancio de Salvemec – traductor de manuscritos,
especialista en griego

Bencio de Uppsala – estudiante de retórica

Alinardo da Grottaferrata – monje más anciano de la abadía

Jorge de Burgos – monje anciano y ciego

Remigio de Varagine – cillerero (mayordomo del monasterio)

Salvatore – monje y ayudante de Remigio

Nicola da Morimondo – hermano vidriero

Aymaro de Allessandria – monje chismoso

Michele de Cesena – líder de los franciscanos "espirituales"

Bernardo Gui – inquisidor y líder de la legación papal

Bertrando del Poggetto – Cardenal y líder de la legación papal

Campesina del pueblo junto a la abadía; de la cual Adso se enamora y nunca se sabe su nombre.

El nombre de la rosa (Umberto Eco)



Su título original es *Il nome della Rosa y se trata de la primera obra deficción de Umberto Eco, que hasta ese momento había sido solamente conocido por sus ensayos. De hecho, su faceta de ensayista y erudito está porewente en este libro hasta el punto de convertirlo a veces en una obra difícil y que requiere un gran bagaje cultural para entenderla coompletamente.*

El nombre de la rosa es, originalmente, una novela de Umberto Eco publicada en 1980. Posteriormente, en 1986, fue llevada al cine por el director Jean-Jacques Annaud. El personaje principal fue interpretado por Sean Connery.

En el invierno del año 1327, bajo el papado de Juan XXII, Adso de Melk y su maestro Guillermo de Baskerville llegan a una abadía, famosa por su impresionante biblioteca con estrictas normas de acceso, ubicada en los Alpes italianos para organizar una reunión entre los delegados del Papa y el emperador y poder discutir sobre la supuesta herejía de una rama de los franciscanos: los espirituales. Sin embargo, esta reunión se ve amenazada por una serie de asesinatos que aparentemente siguen la pauta de un pasaje del Apocalipsis. Guillermo y Adso, saltándose en muchos momentos las normas de la abadía, intentan resolver los asesinatos hasta llegar al trepidante final. La historia es contada en primera persona por el ya anciano Adso, que desea dejar un registro de lo que presenció siendo joven en la abadía. El empeño puesto en lograr una ambientación adecuada implica que el autor use en repetidas ocasiones citas en latín, especialmente en las conversaciones eruditas entre los monjes. También se reconstruye con detalle la vida cotidiana en el monasterio y la rígida división horaria.

Personajes de *El nombre de la rosa*
Personajes principales

- Guillermo de Baskerville – protagonista, fraile franciscano británico.
- Adso de Melk – narrador, novicio franciscano y aprendiz alemán de Guillermo en la abadía.
- Abbone da Fossanova – el abad del monasterio benedictino
- Ubertino da Casale – fraile franciscano exiliado y amigo de Guillermo
- Severino de S. Emmerano – herbolario
- Malaquías de Hildesheim – bibliotecario
- Berengario de Arundel – ayudante del bibliotecario
- Adelmo da Otranto – ilustrador miniaturista, novicio y primera víctima
- Venancio de Salvemec – traductor de manuscritos, especialista en griego
- Bencio de Uppsala – estudiante de retórica
- Alinardo da Grottaferrata – monje más anciano de la abadía
- Jorge de Burgos – monje anciano y ciego
- Remigio de Varagine – cillerero (mayordomo del monasterio)
- Salvatore – monje y ayudante de Remigio
- Nicola da Morimondo – hermano vidriero
- Aymaro de Allessandria – monje chismoso

Otros personajes

- Michele de Cesena – líder de los franciscanos "espirituales"
- Bernardo Gui – inquisidor y líder de la legación papal
- Bertrando del Poggetto – Cardenal y líder de la legación papal
- Campesina del pueblo junto a la abadía; de la cual Adso se enamora y nunca se sabe su nombre. A pesar de que muchos piensan que es la Rosa, este nombre es dado a la risa que es el principal factor por el cual se situan los asesinatos.

El significado del nombre de la rosa
El nombre de la rosa puede resultar un título muy confuso que causa la atención durante todo el trayecto de la película, y una intriga inquietante de saber qué significa "La Rosa". En una entrevista a Umberto Eco, él afirma que el título no fue por una razón primaria cuando recién lo había terminado, sino luego de que la editorial lo rechazara por elegir sólo "Adso". Eco quiso desviar la atención del lector para que quedara a su criterio. Realmente no existe un fundamento fuerte ni estable mediante el cual se pueda confirmar el origen del título. Sin embargo, analizando las situaciones de la película se puede decir que:

- La rosa, por presentar variadas curvas en sus pétalos y tallos se asemeja a un laberinto, lugar donde se encuentra la biblioteca de los libros perdidos, típica de la arquitectura gótico-medieval. Exteriormente la torre de la librería, que aparece entre escena y escena como un intervalo, también es parecida a una rosa tanto por la forma alargada y poco convencional como por sus esquinas. En otro momento, se ve claramente detrás de Adso y de Guillermo, una ventana y en ella dividida en 4 partes los pétalos de una rosa.

- La rosa y su significado: pureza, femineidad, amor, su color rojo intenso, sin duda, están ausentes en la película, comparándola con esos colores grises y apagados que en ella se perciben, y los sentimientos tan vacíos y oscuros que se reflejan.

- En un sentido más religioso, la rosa es relacionada con la Virgen María, de hecho, se la llama "Rosa Mística". Aparece en los momentos tensos de la película, y es admirada, comparada con la perversión y la virginidad, y rodeada con pétalos de rosa. La rosa, de hecho, aparece constantemente generando confusión y manteniéndonos en la búsqueda de su verdadero significado. La misma incertidumbre que sentían los personajes a lo largo de su vida, de un instrumento que es la verdad y de la vida misma en la que se encontraban.

- No obstante, una interpretación plausible proviene de la última frase del libro: "Stat rosa pristina nomime, nomina nuda tenemus", que traducida libremente al español significaría "De la rosa no nos queda sino el nombre". Siendo la "rosa" una alusión a todo el acervo cultural y riqueza espiritual contenida en la biblioteca de la abadía y que pereció para siempre en el incendio, quedando sólo su recuerdo.

- "El nombre de la rosa" puede hacer referencia también al nombre de la mujer que consigue cautivar a Adso y con la cual mantiene una relación sexual en uno de los aposentos de la abadía. En la película, hay una frase que puede bien significar el amor que Adso siente por esa chica desvalida y acusada de bruja, que le ha dado uno de los momentos más apasionados y sensuales de su vida. Dice que "nunca sabrá el nombre de la rosa", porque al partir junto a su maestro Guillermo de Baskerville, la deja atrás en ése lugar oscuro y maltratado por los férreos clérigos de la Inquisición, además de dejarla para siempre en el pasado, pero como algo que no podrá olvidar jamás. Es posible que Adso vea a esta mujer como una rosa, por su frescura y juventud, y porque sin duda protagoniza una de las pocas escenas que rompen una trama por lo demás basada en la intriga y momentos

llenos de tensión, bastante seriedad y poca luz (representando así una época oscura en el mayor de los sentidos para la Humanidad). Los pétalos de la rosa y su forma antes de abrirse totalmente la flor (capullo) son a menudo también comparados con el sexo femenino.

Simbología de *El nombre de la rosa* **Salvatore**: el jorobado representa la deformidad hecha persona. Al "hablar todos los dialectos y ninguno", Salvatore muestra la precariedad de su estado mental frente a aquellas situaciones "cotidianas". Los sentimientos más puros y más extremistas se reflejan en las escenas de la película: fidelidad, verdad, traición, picardía; abarrotado de un ocultismo y una vergüenza notable. La capa que Salvatore lleva consigo, también puede significar el estar escondido todo el tiempo frente a una abadía condenatoria. Alimentándose de ratas, y otros animales, citados por Aristóteles, de naturaleza "baja" enciende en el espectador la repulsión, y la sensación de lo "no humano". Indiferencia en el momento de su muerte, lágrimas al conocer la condena, herejía al pactar con el demonio, dolor en su tortura. El lado oscuro del Hombre: Salvatore.

- **Mujer**: la mujer en la época medieval era reprimida y prohibida para el Hombre. En la película figuran dos extremos: Por un lado la Virgen María, símbolo de pureza, virginidad, santidad, perfección. Por otro, la campesina con su carnalidad, acusada de "copular con el demonio", brujas, pecadoras desde el inicio de los Tiempos por haber incitado al hombre al mismo pecado. Hechiceras y brujas, las mujeres no participaban en ningún estrato social, sólo eran vistas para reproducirse, y hacer las tareas del hogar.

- **Amor**: "¿Estás confundiendo amor con lujuria?". El amor se manifiesta en muy pocos pasajes de la película. El amor primero, el maternal se encuentra suprimido. "¿Estuviste alguna vez enamorado?", "Sí, de la sabiduría de los filosófos…", "No, enamorado de una mujer". En este diálogo se aprecia que ni el mismo Guillermo sabía del amor de una mujer, sólo del conocimiento. El amor sexual y homosexual, se encuentra constantemente: desde las caricias del monje a Adso mirando los pechos de la Virgen María, los besos entre hombres, las miradas comprometedoras y cómplices, la causa de un asesinato: el sexo está presente. Aunque condenaban términos como fornicar y /o homosexualidad, ellos mismos eran cómplices y tras los muros de la abadía la ironía tenía forma de perversión.

- **Jorge**: el benedictino más viejo de la abadía, ciego, agresivo, conservador, cerrado a nuevas ideas. Fiel reflejo del hombre de la Edad Media, de la antigua Iglesia. Su ceguera encierra muchas conjeturas: la idea de la ceguera de la Iglesia ante la situación del hombre en el mundo. La Santa Inquisición, venta de indulgencias. La Iglesia misma pecadora, dividida, corrupta, materialista; utilizaba a Dios para mostrar poder, de decidir ante la vida de los otros. Un hecho contundente del film, es la discusión con Guillermo de Baskerville acerca de la risa, dejando en claro que la risa "Deforma la cara, y parece que el hombre se asemeje a un mono". Como así también, su locura lo lleva a comerse las hojas de los libros, en la escena final, y quemarse para que nadie tenga acceso a ellos, llevado por el espíritu antiguo e irracional de la farsa. El personaje esta inspirado en Jorge Luis Borges, escritor argentino, ciego al igual que el guardia de la biblioteca.

- **Muerte**: presente en todo momento, la arquitectura, los silencios, los cuervos, el estado del tiempo, la relación Asesinatos- Apocalipsis, los cantos, los diálogos sin vida, las torturas. La muerte, utilizada vista un medio de castigo, de dolor y sufrimiento, nos muestra con la tensión que se vivía, con el miedo a morir constante sin disfrute, ni goce de la vida. La muerte no sólo física, sino del pensamiento: vacío y alejado de la visión del filósofo Aristóteles. La muerte del alma: los antivalores, los secretos perturbadores acerca de ser uno mismo y la noción de la verdad, escrita en la Poética.

- **Lágrimas**: derramadas con sinceridad, con súplicas de piedad. El elemento más

puro, expresan los verdaderos sentimientos ocultos: tristeza, angustia, dolor, sufrimiento. Adso al enterarse de la condena de la campesina se postra ante los pies de la Virgen a orar, a suplicar para que ella quede en libertad. También, Salvatore antes de ser torturado muestra un profundo dolor y ante la presencia de Bernardo de Gui, derrama sus lágrimas. Otra representación se aprecia en la escena final donde Guillermo de Baskerville arroja los libros conseguidos en la biblioteca para abrazar a Adso, muestra de la emoción y el aprecio del maestro por su discípulo.

La canción de Salvatore

De Salvatore se dijo que era el que hablaba todos los idiomas, pero a su vez no habla ninguno. Al momento de ser quemado, el jorobado interpreta una canción: una nana. Una nana es una canción de cuna y en italiano su nombre es *Ninna nanna a sette e venti*. El fragmento cantado en la película es el siguiente: